MEDIO: PORTAL MOMENTO FINANCIERO

FECHA: 14/FEBRERO/2022

Fitch: México apuesta por la deuda para concluir proyectos clave

El Gobierno mexicano aumentará su déficit fiscal y deuda como porcentaje del producto interno bruto (PIB) en los próximos dos años.

Publicado por Valentina Ramos

El Gobierno mexicano anunció recientemente que aumentará su **déficit fiscal** y **deuda** como porcentaje del PIB en los próximos años.

¿La razón? El presidente Andrés Manuel López Obrador quiere terminar los proyectos de infraestructura prioritarios antes de las elecciones de mediados de 2024.

¿Importa que esto aumente la **deuda** del país? No según la calificadora **Fitch Ratings**, que lo considera un aumento temporal en el gasto de capital y no una desviación de los marcos fiscales prudentes que caracterizan al Gobierno mexicano.

Fitch asegura que la **deuda** aumentará levemente a poco más del 50% del PIB para 2024. Lo anterior debido a las bajas tasas de crecimiento seculares y al aumento de los costos de endeudamiento.

La calificadora también espera un **déficit** más alto en 2023 y 2024, en comparación con la estimación oficial preliminar de 2022, lo que podría poner la **deuda**/PIB en un camino ascendente gradual.

Pero no hay que preocuparse, la calificación soberana del país se mantiene respaldada por un marco de política macroeconómica prudente, resultado de una estimación por debajo de la mediana de la categoría “BBB”.

Es cierto que los **déficits** son algo más altos que en el pasado, pero eso no significa que se estén tomando decisiones imprudentes.

En resumen, el Gobierno mexicano está dispuesto a aumentar su **deuda** para completar proyectos de infraestructura prioritarios antes de las elecciones de 2024.

La calificadora **Fitch Ratings** no considera que esto represente una desviación de los marcos fiscales prudentes que caracterizan al Gobierno mexicano, aunque los **déficits** son algo más altos que en el pasado. En general, la calificación soberana del país se mantiene respaldada por un marco de política macroeconómica prudente. ¿Será que México está apostando por el “gastar ahora, preocuparse después”?